



Institutionen för kommunikation och information
Spanska

**Un estudio sobre el lenguaje juvenil
entre estudiantes españoles de intercambio**

Anna-Karin Björk

Spanska / Examensarbete C23, 15 hp/ECTS
Handledare: Alicia Milland, fil. dr

HT-2008

Índice

Hacer clic en la pestaña "Bookmarks" para navegar rápidamente.

1. Introducción	1
1.1. Síntesis	1
1.2. Hipótesis	2
1.3. Objetivo, propósito y presentación del problema	2
1.3.1. Objetivo	2
1.3.2. Propósito	3
1.3.3. Presentación del problema	3
1.4. Trasfondo científico	3
1.4.1. Antecedentes científicos	3
1.4.2. Marco teórico	13
1.5. Corpus	15
1.6. Método	16
2. Análisis cuantitativo	17
2.1. Resumen del capítulo	22
3. Análisis cualitativo	23
4. Conclusiones	26
5. Bibliografía	28
5.1. Libros	28
5.2. Diccionarios	28
6. Apéndice	29
6.1. La encuesta	29-30

1. Introducción

Según Félix Rodríguez González (2002), el lenguaje juvenil no es un fenómeno nuevo sino que en todos los tiempos, durante revoluciones y grandes transformaciones sociales hemos visto cambios en el lenguaje. Ello fue acompañado por un gran progreso económico y, a su vez, un consumismo además de hechos e innovaciones tales como el turismo, la emigración, el crecimiento de los medios de comunicación, en particular la televisión, todo lo que conllevó mejores posibilidades de comunicarse. Desde entonces, son los adultos los que imitan a los jóvenes en su lenguaje y en su comportamiento.

Hoy en día lo joven, su cultura y sus costumbres, parecen estar de moda, ya que este grupo casi se ha convertido en una nueva clase social que es más consciente de sí mismo y que rompe con las normas de las generaciones anteriores. (Cf. Rodríguez González 2002: 19-29)

Este trabajo, sin embargo, se va a concentrar sobre todo en las características del lenguaje juvenil. Mediante una encuesta se va a investigar si los rasgos presentados en los trabajos de los autores consultados corresponden con lo que dicen los jóvenes.

Hay que recordar que el lenguaje juvenil ha sido criticado por ser lingüísticamente muy pobre, según Natalia Catalá Torres en *El lenguaje de los jóvenes* (2002). Ella afirma que, en España, esta pobreza expresiva se ha transformado también en una preocupación y en un tema de debate, sobre todo en las páginas de la prensa y, además, en algunas obras específicas. Hoy estas discusiones sobre el lenguaje de los jóvenes no sólo despiertan el interés de los lingüistas sino el de cada uno que ve el fenómeno como un peligro para la continuidad del sistema lingüístico y algunos, incluso, hablan de un proyecto de normalización para delimitar su modo de hablar. (Cf. Rodríguez González 2002: 123)

1.1. Síntesis

En esta tesina se analizan las características del lenguaje juvenil entre estudiantes españoles de intercambio en las universidades de Skövde, Linköping y Örebro. De los libros *Comunicación y lenguaje juvenil* (1989) y *El lenguaje de los jóvenes* (2002), ambos coordinados por Félix Rodríguez González, se han sacado algunas de las características más

frecuentes, como el uso de sufijos y acortamientos y el cambio de código entre los jóvenes. Las características, a su vez, han sido usadas para componer las preguntas de la encuesta.

Para realizar el estudio, han sido encuestados 50 estudiantes con el fin de ver si sus respuestas se corresponden con lo que se presenta en los libros editados en 1989 y 2002, respectivamente.

Entre las conclusiones que se han obtenido están que un 86% de los encuestados usan anglicismos u otros extranjerismos cuando hablan, mientras que un 74% creen que, entre otros factores, la radio, la televisión y la red influyen en su modo de hablar.

1.2. Hipótesis

La hipótesis de esta tesina es que las respuestas obtenidas mediante las encuestas, llevadas a cabo en un grupo de estudiantes españoles, se corresponden con las características que están descritas en los libros *Comunicación y lenguaje juvenil* (1989) y *El lenguaje de los jóvenes* (2002)

Los resultados de la encuesta muestran que el lenguaje juvenil, en realidad, refleja el uso de anglicismos, acortamientos y sufijos, al igual que el uso del cambio de código y del cambio de registro que son unas de las características lingüísticas juveniles de las obras arriba mencionadas.

1.3. Objetivo, propósito y presentación del problema

1.3.1. Objetivo

El objetivo de esta tesina es hacer un análisis del lenguaje juvenil actual mediante una encuesta con 20 preguntas compuestas a partir de las características que se atribuyen al lenguaje juvenil en los libros *Comunicación y lenguaje juvenil* (1989) y *El lenguaje de los jóvenes* (2002).

Esas características son, entre otras, el uso de sufijos, acortamientos, anglicismos, el cambio de código y el cambio de registro.

1.3.2. Propósito

Por medio de una encuesta averiguar, entre estudiantes españoles, si las características lingüísticas descritas en las fuentes científicas se corresponden con lo que opinan las personas meta de la investigación.

Se intenta comprobar si lo que se dice en los libros sobre el tema del uso del lenguaje juvenil se confirma para este grupo de estudiantes universitarios que están lejos de su familia y de sus amigos.

Otra idea de esta investigación es que podría tener cierto interés para todos los que se interesen por el código que usan los jóvenes.

1.3.3. Presentación del problema

En las obras utilizadas, los autores describen la cultura juvenil, pero sobre todo los rasgos lingüísticos del lenguaje de los jóvenes, como el uso de sufijos, acortamientos y anglicismos.

Para dilucidar estos rasgos específicos se ha hecho una encuesta con 20 preguntas entre estudiantes españoles de intercambio que estudiaron en las Universidades de Skövde, Linköping y Örebro durante la primavera de 2008.

1.4. Trasfondo científico

En los subcapítulos que siguen, se hace primero un intento de explicar lo que es el lenguaje juvenil y, luego, las características que han sido utilizadas para hacer la encuesta

1.4.1. Antecedentes científicos

En el presente subcapítulo se reseñan cuatro autores: Ulla- Britt Kotsinas (1994, 2003) y Nils Jörgenssen (1995), que describen la perspectiva sueca, y, además, Gemma Herrero (2002) y Félix Rodríguez González (2002), que describen la perspectiva española del lenguaje juvenil.

Kotsinas ha escrito sobre la lengua juvenil y la jerga en general, mientras que Jörgenssen ha escrito sobre la lengua infantil y juvenil. Rodríguez González es el coordinador de los libros *Comunicación y lenguaje juvenil* y *El lenguaje de los jóvenes*, mientras que Herrero ha escrito un capítulo en este último.

Kotsinas (1994)

Ulla- Britt Kotsinas ha publicado varios trabajos sobre el lenguaje juvenil. En su libro *Ungdomsspråk* (La lengua de los jóvenes) describe algunas investigaciones que se han hecho en el mundo durante el siglo pasado.

En *Ungdomsspråk* (1994) describe que, en la temprana investigación lingüística durante el siglo XX, se notaron mayormente ciertos rasgos léxicos, como por ejemplo la jerga y también aquellas variedades de pronunciación que fueron consideradas descuidadas. En esos días en la investigación sociolingüística se enfocaban los estudios prioritariamente a la lengua adulta, mientras que la lengua juvenil ocupaba un segundo puesto. (Cf. Kotsinas 1994: 20-23)

Kotsinas constata que, de modo semejante a la investigación sobre la cultura juvenil, la investigación lingüística moderna se orientaba al principio hacia los grupos que, de alguna manera eran llamativos, sobre todo a chicos de clases sociales bajas. A la lengua que usaban las chicas y a los jóvenes que pertenecían a las culturas más normativas no se les dedicaba mucha atención.

Kotsinas (1994) dice que una investigación temprana y muy conocida sobre la relación entre la lengua juvenil de grupo y su cultura de grupo fue el estudio de William Labov (1972) sobre dos pandillas de chicos jóvenes afro americanos, *the Cobras* y *the Jets*, en Harlem, Nueva York. Desde el punto de vista de la escuela y de la sociedad, estos chicos eran maladaptados y asociales y su lengua era una variedad de *Black English*, que se distinguía mucho de la lengua estándar y era considerada pobre e incorrecta gramaticalmente. Dentro de las pandillas había otras normas diferentes de las de la sociedad convencional y los miembros que deseaban conseguir un estatus elevado tenían que ser valientes, listos y hábiles para pelearse. Una aptitud verbal en forma de contar cuentos, bromas e insultos rituales, llamado *sounding*, suscitaba también mucha apreciación. Además, el que quería pertenecer al núcleo de un grupo tenía que conocer las últimas palabras de la jerga. Nos interesa, sobre todo, la influencia del grupo y el uso de la jerga y lo comprobaremos en nuestra encuesta.

Kotsinas sigue señalando que, la importancia simbólica de la lengua para la solidaridad y la identidad de los jóvenes se hace evidente en otras investigaciones. Chesire (1982) muestra, por ejemplo, cómo un grupo de blancos jóvenes británicos (9-17 años) de clase obrera usaban un dialecto regional no convencional en combinación con ciertas actitudes como pelearse y hurtar para marcar una distancia de las exigencias de la sociedad (Cf. Kotsinas, 1994: 21)

En una de las pocas investigaciones que se trataba también de los jóvenes de la clase media, Eckert (1988, 1991) describe cómo las desigualdades sociales entre dos grupos juveniles, *burnouts* y *jocks*, en la educación secundaria en las afueras de Detroit se simboliza mediante una polarización entre la cultura juvenil y la lengua. Este análisis muestra no sólo

que los grupos tienen diferentes estilos de comportamiento y de ropa sino que también hay diferencias en la lengua y en el uso de la misma. Por un lado, vemos a los *burnouts* que a menudo usan palabrotas y otras palabras malsonantes y que, además, manifiestan ciertas variedades de pronunciación vocálica; Eckert lo interpreta como un signo de una orientación hacia la clase obrera urbana, pero asimismo, como un rechazo de la cultura de la clase media de la escuela. Por otro lado, vemos a los *jocks*, que sin duda usan las palabrotas y palabras malsonantes, pero solamente con los amigos y en interacciones privadas.

Los cambios lingüísticos y la polarización entre ambos grupos sirven, por lo tanto, a dos objetivos, no sólo marcar una liberación de los padres, sino también la de simbolizar una distancia con el grupo opuesto algo que se ha tenido en cuenta haciendo la encuesta. (Cf. Kotsinas 1994: 23)

Kotsinas (2003)

Kotsinas ha escrito también un libro sobre la jerga, donde describe rasgos de la jerga y explica por qué la usamos. Entre otras cosas, destaca que cuando hablamos de la jerga usualmente no nos referimos a la pronunciación o formas gramaticales, sino a ciertas palabras que de alguna manera se diferencian de las que se usan en lo escrito, o lo que se puede llamar el lenguaje hablado cuidado. Hoy en día no es sólo un fenómeno de la gran ciudad o de las clases obreras, sino que los jóvenes, y a veces también los adultos en todo el país, en este caso Suecia, usan la jerga en sus conversaciones. (Cf. Kotsinas 2003: 15)

La jerga es algo que nos unifica con el grupo del que formamos parte o del que nos gustaría formar parte, lo que es aún más evidente cuando nos referimos a la jerga juvenil. Cuando los jóvenes usan la jerga para comunicarse entre sí, es para destacar que pertenecen al grupo duro, a la generación que se atreve a romper con lo normal y convencional. Si también existen conflictos entre grupos, quizás sobre todo entre grupos juveniles, puede que unas palabras sean características para un grupo pero no para el otro.

Las palabras de la jerga de la generación de los padres no se pueden usar porque se consideran ridículas y totalmente equivocadas para una persona moderna. Sin embargo, no es extraordinario que la juventud descubra y adopte la jerga de la generación de los abuelos. Ello quiere decir que una palabra puede reposar una o dos generaciones antes de ser moderna de nuevo. Anteriormente, se pensaba que la jerga sólo existía en las ciudades porque era allí donde se encontraban trabajos y ambientes diferentes, y era en estos tipos de ambientes donde se oían varias lenguas, dialectos y palabras de jerga de todas partes. (Cf. Kotsinas 2003: 25-27)

La cultura juvenil cambia con cada generación, es decir, con ropa nueva, música nueva y palabras de jerga nuevas. Es fácil tener la impresión de que la jerga de los jóvenes es una lengua monótona y pobre. Una razón puede ser que los códigos diferentes tengan un estatus desigual en la sociedad. No es difícil captar que la lengua que no suena como la nuestra es mala o fea, especialmente cuando los hablantes tienen una posición social inferior que los adultos. (Cf. Kotsinas 2003: 39, 87-88)

Partiendo de estas observaciones, en la encuesta se ha preguntado si hay un modo específico de hablar en el grupo de amigos. El uso de la jerga es también algo que nos interesa y, por lo tanto, en la encuesta hay algunas preguntas con este tema.

Jørgenssen (1995)

Nils Jørgenssen es otro escritor sueco que, sobre todo, ha investigado el lenguaje infantil y, en cierta medida, también el lenguaje juvenil. En su libro *Barnspråk och ungdomsspråk* (Lengua infantil y lengua juvenil) (1995) describe que, especialmente entre los adultos, hay una concepción de que existe una lengua juvenil especial que se distingue de la lengua adulta en lo que concierne al vocabulario y a las estructuras.

Según Jørgenssen (1995: 76-77) es posible que dentro de los grupos jóvenes hayan palabras y expresiones especiales, por ejemplo, marcadores de identidad, como compensación por una inseguridad social o como protestas ante el mundo adulto. Posiblemente, se puede decir que la lengua juvenil adopta un carácter que rara vez se encuentra entre los adultos y, en este caso, se podría hablar de una lengua juvenil especial. Sin embargo, afirma Jørgenssen, que no es posible distinguir una sola variante lingüística que esté referida especialmente a los jóvenes. Los grupos juveniles pueden ser más unitarios que las agrupaciones en el mundo adulto y, también, tener fuertes valoraciones lingüísticas y asociaciones del significado comunes que son desconocidas fuera de estas culturas particulares.

En la encuesta se han tenido estas observaciones en mente para conformar las preguntas que muestran si existen valores lingüísticos comunes entre jóvenes, aunque geográficamente vivan separados o fuera de su país.

Herrero (en Rodríguez González, 2002)

Gemma Herrero se ha concentrado en el área de la lengua coloquial. En el libro *El lenguaje de los jóvenes* ha escrito un capítulo que se llama "Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil", donde destaca que lo joven está de moda y que existe una cultura juvenil en la que el lenguaje es una parte esencial, siendo uno de los medios más importantes para la transmisión de valores y manifestaciones juveniles. Por ello, dice que no es raro que se hayan hecho muchas

investigaciones sobre este tema. Sin embargo, el estudio del lenguaje juvenil se ha enfocado sobre todo a los niveles fónico, morfológico y léxico-semántico, mientras que el nivel sintáctico ha llegado en segundo lugar, algo que, según ella, no es arbitrario a causa de que resulta más fácil estudiar lo externo de una lengua donde los resultados son observables.

Herrero describe el lenguaje juvenil de la siguiente manera:

Con el término lenguaje juvenil se designa un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, producidas de forma oral (o por escrito, como reflejo de lo oral), en situaciones coloquiales informales. Por tanto, el lenguaje juvenil ha de ser caracterizado atendiendo, fundamentalmente, al doble tipo de variación que presenta, la social o diastrático, relacionada con las características sociales del usuario- en concreto, la edad-, y la situacional o diafásica, dependiente del uso del contexto en que se produce. (V. Herrero 2002: 68)

Además, subraya que el lenguaje juvenil es una variedad social de la lengua, donde el factor edad ha sido muy importante, pero hay que tener en cuenta que no se puede decir que hay un lenguaje juvenil completamente homogéneo, puesto que el factor edad se mezcla con otras variedades determinadas y reducidas, tales como el lenguaje juvenil femenino, lenguaje juvenil rural, lenguaje juvenil carcelario, lenguaje juvenil pijo, lenguaje juvenil pasota y otros.

Luego, hay que considerar que una misma persona puede revelar rasgos de cada uno de esos factores, es decir, que su competencia lingüística está establecida por su origen sociocultural y contiene rasgos de determinados grupos culturales y étnicos a los cuales pertenece, afirma Herrero. Al mismo tiempo, las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes son también determinados por factores geográficos. Aunque hay rasgos similares, existen diferencias entre el lenguaje juvenil de Andalucía y el de Castilla.

En la caracterización del lenguaje juvenil como registro informal vale prestar atención a los cuatro factores, a los que se refiere Herrero en su capítulo. Estos factores que ordenan la variación funcional-contextual son presentados por Halliday (1978) y Gregory/Carrol (1978) y son los siguientes:

Campo o tema de conversación

Modo o canal usado, es decir, oral o escrito

Tenor o finalidad, el propósito de la comunicación

Tono o relaciones entre los hablantes participantes en la conversación

El campo o los temas del lenguaje juvenil conciernen lo cotidiano, en este caso en relación con las actividades juveniles como los estudios, las relaciones, el trabajo, la ropa y la música.

El modo o canal empleado es el oral. Los jóvenes hablan a menudo cara a cara, de una manera espontánea y no planeada. Algunas veces se efectúa la conversación mediante un canal escrito, pero aun así el lenguaje mantiene el estilo coloquial si los otros factores, el tema, la finalidad permanecen intactos. El tenor o finalidad es interpersonal, los jóvenes

hablan, en primer lugar para reforzar el contacto social y estrechar sus lazos y relaciones amistosos.

El tono en el lenguaje juvenil es siempre informal, algo que conviene a las situaciones informales en las que participan, entre otros, amigos, novios y compañeros de clase. (Cf. Herrero 2002: 68-70)

De estos cuatro factores, se han tenido en cuenta sobre todo el modo, el tenor y el tono, haciendo las preguntas que conciernen la manera en qué hablan los jóvenes y la razón de por qué hablan así.

Los factores geográficos son también algo que tiene importancia en la encuesta, ya que se ha preguntado dónde viven los jóvenes para averiguar si hay diferencias, dependiendo de la ciudad de residencia.

Rodríguez González (1989)

Rodríguez González escribe en su libro *Comunicación y lenguaje juvenil* (1989) que no existe un acuerdo absoluto sobre lo que se suele llamar la juventud y sus límites. El problema es, según este autor, que la edad no vale como criterio más que para fundar prototipos sociológicos orientativos cuando se habla de un segmento biológico de la población. Pero no es posible establecer una categoría de personas desde el criterio de la edad si no hablamos de rasgos o situaciones muy definidas, como el servicio militar o algo similar.

Estudios más recientes muestran incluso un nuevo concepto de la juventud que no tiene un grupo de edad como criterio sino el espacio entre dos condiciones de vida, entre lo joven y lo adulto, donde trabajo fijo, pareja estable, domicilio fijo y descendencia serían las cuatro condiciones que definen a los adultos de pleno derecho. Sin embargo, la mayor parte de los estudios sociológicos de carácter empírico, establece la juventud entre los 15 y 24 años, tal como la especifica la ONU. No obstante, hay otros investigadores que alargan el período juvenil hasta los 30 años, así que hay una extensión de 15 años, que sería el tiempo entre dos generaciones. (Cf. González Rodríguez 1989: 21, 29)

En la encuesta de esta tesina se define la juventud según el último criterio.

Rodríguez González (2002)

Según este autor, en los años sesenta aparecieron una gran cantidad de jergas marginales. La más famosa fue el lenguaje *rockero* o del *rollo*, más tarde conocido como *pasota* o *cheli* que surgió a caballo entre Barcelona y Sevilla pero que tuvo que pasar por Madrid para ser considerado un fenómeno social.

El término *cheli* viene de un tratamiento afectuoso usado en círculos marginales de Madrid y pasó consiguientemente a llamar al pasota madrileño y a su jerga y, finalmente, a la de todos los pasotas. La fuente principal de este lenguaje procedía de varios terrenos. El cheli se dejó inspirar por el mundo de las drogas, la castellanización de palabras inglesas y la resucitación de términos del castellano antiguo. El pasota, aunque lo constituyen elementos marginales, nació con una voluntad contracultural que lo convirtió en una seña de identificación y de expresión de una generación trabajadora o estudiantil. (Cf. González Rodríguez 2003: 20)

Rodríguez González dice que lo primero que promueve un cambio en una subcultura es el vocabulario, pero sólo en ciertos ámbitos como las drogas, el sexo y la música, que son importantes para los jóvenes. Estas son formas de escapatoria, pero hay también temas de preocupación, como la represión, especialmente de los policías que, además, tiene conexión con el mundo de la delincuencia, la prostitución y la cárcel que están ligados a la juventud pasota y marginal. En todas estas áreas se crean palabras nuevas para viejos conceptos y se producen muchos sinónimos. Lo normal es que se quede por un tiempo, usados por diferentes subculturas y pueden incluso indicar pertenencia a cierto grupo en el afán de identificarse y de diferenciarse de otros grupos. (González Rodríguez 2002: 34-35)

Rodríguez González sostiene que el joven necesita en su habla, además de sus propias metáforas y extensiones de significado, palabras y expresiones que ya existen y que vienen de sociolectos con un código diferente al suyo, algo que da un cierto aire extravagante. Este fenómeno es algo que se suele llamar *cambio de código*. Los términos, usados para renovar la lengua, proceden sobre todo de sociolectos marginales como gitanos, delincuentes y prostitutas. Otra fuente son los extranjerismos. Hoy y durante las últimas décadas, los préstamos lingüísticos vienen en primer lugar del inglés a causa de la influencia tecnológica, cultural y política sobre todo de los Estados Unidos. Este influjo inglés se manifiesta en la cultura juvenil mediante la droga, donde se puede notar palabras como *yoe* o *yoin*, del inglés *joint* “porro”, o *estar alto* y *estar enganchado*, del inglés *to be high* y *to be hooked on*.

El rock es otro medio importante de la penetración inglesa en el lenguaje juvenil. A través de esta música, los anglicismos han llegado a los estratos más bajos de la sociedad, que también son sus mayores consumidores. La influencia anglicista no es sólo visible en estas áreas, sino que entra también en el habla cotidiana. (Cf. González Rodríguez, 2002: 43-46)

Otro fenómeno en el lenguaje juvenil es el llamado *cambio de registro*. Rodríguez González dice que, lo que unen a todas los sociolectos marginales es el estigma social que conlleva su empleo frente a la autoridad de la lengua estándar. En vez de seguir este modelo, el joven elige sistemáticamente las formas que se distinguen de la norma. Por esa razón,

cuando no vale usar palabras de sociolectos marginales, busca dentro su propio vocabulario de vulgarismos y palabras o expresiones informales y de poca connotación, pero que son contribuidores de expresividad. El joven puede, por ejemplo, usar *púas*, *castañas* o *pelas* cuando habla de dinero, y para decir que uno tiene mucho atrevimiento puede usar tener *cara*, *jeta* o *morro*.

Según el mismo González Rodríguez (2002), los jóvenes abandonan el eufemismo y buscan el *disfemismo* (manera de decir que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa o con intención de rebajarla de categoría, en oposición a eufemismo) (www.rae.es) para dar un tono peyorativo o humorístico a la comunicación. (Cf. González Rodríguez, 2002: 46-47)

Ello tiene que ver con la solidaridad con su propio grupo. De hecho, es así que lo que hace que el joven elija una variante de una palabra en un instante específico, por ejemplo, las jergales *flora*, *madre* o *mierda* en vez de la estándar *droga* depende de su estado de ánimo y sus puntos de vista. Al mismo tiempo, puede mostrar la pertenencia a cierto grupo sociocultural, un hecho que es frecuente en los ambientes juveniles; por una aspiración de identificarse y de diferenciarse de otros prefieren el empleo de una variante determinada. Un ejemplo sería que los *rockers* madrileños usan la palabra *pasma* para la policía, mientras que los *punks* emplean la palabra *madero*. (Cf. González Rodríguez 2002: 35-36)

El autor describe también el influjo de los medios de la comunicación. Gracias a la radio y la televisión, y otras fuentes tecnológicas de comunicación, la jerga llega a todo el país, no sólo a los jóvenes sino también a las clases populares, por lo tanto, a un público que excede los lectores de los periódicos. (Cf. González Rodríguez 2002: 21)

El uso del lenguaje de grupos marginales, el uso de los extranjerismos, la solidaridad del grupo y la influencia de los medios de comunicación son factores que se han tenido en cuenta para hacer algunas preguntas en nuestra encuesta.

Casado Velarde (en Rodríguez González, 2002)

Las características descritas seguidamente han tenido importancia para formar gran parte de la encuesta.

Según Casado Velarde, uno de los rasgos más destacados del lenguaje juvenil es el uso de sufijos. Los jóvenes usan sobre todo los sufijos que acaban con *-ata*. En los ejemplos que siguen van con la palabra correcta correspondiente entre paréntesis: *bocata* (“bocadillo”), *camarata* (“camarero”), *cubata* (“cuba libre”).

Otros sufijos que aparecen en el lenguaje juvenil son *-ota* y *-eta*, aunque con menos frecuencia. Algunos ejemplos del sufijo *-ota* son las palabras *pasmarota* (pasma “policía”),

pasota (“persona que permanece indiferente o inactiva”), *pinchota* (“drogadicto que se pincha para inyectarse la droga”)

Algunos ejemplos del sufijo *-eta* son *camareta* (“camarero”), *chuleta* (“chulo” “presumido”), *fumeta* (“fumador de droga”, “drogadicto”). El uso del sufijo *-ata* viene de la jerga española de la delincuencia. A este respecto, Casado Velarde dice que es probable que los ambientes juveniles lo hayan tomado prestado junto con una gran cantidad de términos de la germanía (que es una jerga o manera de hablar de ladrones y rufianes) (www.rae.es). Ello como fuerza de la ideología contracultural actual en extensos sectores de la juventud. Voces en *-ata* con relativa antigüedad en la lengua española son por ejemplo *consata* (“amigo”), *chirlata* (“casa de juego de último orden”, “prostituta”).

En el caso de *-ota* no se trata de la forma femenina del sufijo apreciativo *-ote*; Casado Velarde nos sigue informando que los vocablos a los que se aplica pertenecen al género masculino. También *-ota* se halla en la jerga de la delincuencia.

Tampoco la forma sufijal *-eta* se utiliza en la lengua juvenil con el valor que tiene en la lengua general, es decir, como femenino de *-ete*. Como en los casos de *-ata* y *-ota*, los vocablos creados con *-eta* se hallan igualmente documentados en la germanía moderna. (Cf. Casado Velarde 2002: 58-59)

Otro fenómeno léxico característico para el lenguaje juvenil consiste, según Casado Velarde, en una especial forma de acortar las palabras. Aquí no se refiere a los acortamientos léxicos tradicionales del tipo *auto*, *bici*, *cine*, y *foto*, que se usan en los círculos juveniles y familiares y que son determinados por las sucesivas anotaciones:

- 1) son bisílabos
- 2) no presentan, fuera de la dislocación acentual, cambio fónico en la forma acortada.

Sin embargo, al lado de estos acortamientos de forma tradicional, en el lenguaje juvenil moderno hay divisiones de palabras como las siguientes: *anarco* (“anarquista”), *anfeta* (“anfetamina”, tipo de droga), *diputa* (“diputación”), *ecolo* (“ecologista”), *okupa* (“persona que ocupa por la fuerza una vivienda o local deshabitados”). Los fenómenos recién citados se distinguen de los acortamientos habituales por ser trisílabos, y por la abundante modificación de la vocal final de la forma acortada que no corresponde con la base de regresión como *anarco* (“anarquista”), *estupa* (“brigada especial de estupefacientes”) y *legía* (“legionario”).

Según este mismo autor puede apreciarse, además, la frecuencia con que aparece la terminación vocálica *-a*, una frecuencia que quizás haya que poner en relación con la fuerza del elemento sufijal *-ata*.

El tipo de acortamientos que se acaba de describir tienen, sus precedentes en las jergas de la delincuencia de épocas pasadas y contemporáneas. (Cf. Casado Velarde 2002: 59-60)

Otra de las características del lenguaje juvenil es la actividad intelectual de pensar, que está relacionada con vocablos y expresiones como *comerse el coco*, *comerse el tarro*, *darle al coco*, que son expresiones que se pueden comprobar con el fenómeno jergal de materializar lo abstracto y rebajar lo elevado, es decir, asemejar al hombre y a lo humano con lo animal, lo vegetal o la materia sin vida. En la misma línea de degradaciones, se pueden colocar los términos y expresiones juveniles *jeta* (“rostro”, “cara”), *morro* (“cara”) o *chapar*, *embotellar* o *empollar* (“estudiar”).

Otros vocablos que podrían concernir a esta esfera de la realidad son las formas reducidas que representan varias incoherencias psíquicas, como *depre*, *masoca*, *neura* y *sadoca*.

Otra área de la realidad muy habitual en el lenguaje juvenil es lo que tiene que ver con el dinero. Existen designaciones corrientes como *guita*, *lata*, *manteca*, *parné*, *pasta*, *pastoja* y *tela*. Muchos de estas denominaciones jergales del dinero tienen cierta práctica en el idioma y no sólo en los ámbitos juveniles. (Cf. Casado Velarde 2002: 61-62, 65)

Cuando se trata de los sufijos y acortamientos ya hemos mencionado su origen de la germanía. Algo semejante se puede expresar de otra fuente de términos estimados como pertenecientes al lenguaje juvenil. Son los vocablos que se forman como préstamos del caló o en otras palabras; son gitanismos, a veces con un cambio fónico o semántico. Ejemplos, *dabuten* (“excelente”, “bueno”) *basca* (“gente”) o *madero* (“agente de policía”). (Cf. Casado Velarde 2002: 63)

Por último, Casado Velarde constata que, cuando los jóvenes hablan entre sí, emplean un determinado léxico en sus propios contextos, como en su colegio, pandilla y universidad, y otro cuando hablan con individuos no pertenecientes a su propia generación de padres, profesores, o con miembros fuera de su grupo social o geográfico, o en situaciones que obligan a otro tipo de solidaridad lingüística. (Cf. Casado Velarde 2002: 60-61)

Ana M. Vigara Tauste (en Rodríguez González, 2002)

Además de lo que venimos diciendo, entre las características del lenguaje juvenil también hemos tenido en cuenta las que señala Vigara Tauste (2002), que presentamos seguidamente.

En esta categoría caben los adjetivos y adverbios intensificadores como *guay* (adjetivo o adverbio coloquial que significa 'muy bien', 'estupendo') (www.rae.es), *mogollón* ('gran cantidad de algo') (www.rae.es)

Otra palabra para dar énfasis a lo dicho es el prefijo *súper*, que se puede añadir a prácticamente todo, como muestran los siguientes ejemplos; *superguay*, *supermogollón*, *superalucinante*, *superflipante*.

Según Vigara Tauste (2000) son los *pijos*, los que han creado o al menos implantado, estos tipos de expresiones. El término *pijo* tiene su origen en la segunda mitad de los años sesenta, fue cuando se lo empezó a usar para nombrar a los jóvenes de la clase alta y adinerada. (Cf. Vigara Tauste 2002: 195, 227-228)

1.4.2. Marco teórico

A partir de lo que se ha presentado en el subcapítulo 1.4.1 se ha formado el marco teórico, o los criterios que se han usado para formar la encuesta repartida entre 50 estudiantes españoles.

Primero se presentan a los cuatro autores y cómo han contribuido a la encuesta y, luego, los criterios que se han elegido de cada uno de ellos.

Rodríguez González (1989, 2002) ha contribuido, dando la definición de lo que se suele llamar la juventud, la unidad y solidaridad del grupo, la influencia de los medios de comunicación, al igual que el cambio de código y el cambio de registro en el lenguaje juvenil.

Herrero (2002) ha apoyado a formar la encuesta describiendo el influjo de los factores geográficos. Describe también que la razón de que los jóvenes hablan como hablan es, sobre todo, para mejorar y reforzar sus relaciones.

Vigara Tauste (2002) nos informa sobre los adjetivos y los adverbios como *súper* y *mogollón*, que son frecuentes en el lenguaje juvenil.

Casado Velarde (2002) describe los contextos de los jóvenes y, además, el uso de sufijos, acortamientos y vocablos y expresiones que son típicos en el ambiente juvenil.

Definición de la juventud

El ONU establece la juventud entre los 15 y 24 años. En este trabajo, sin embargo se usa el criterio de otras investigaciones, que alarga el periodo hasta los 30 años. (Cf. González Rodríguez 1989: 21)

Factores geográficos

Según Herrero, el lenguaje juvenil está geográficamente determinado, en cierta medida, por el origen de donde vienen y viven los jóvenes. Aunque hay características semejantes, hay también diferencias en el lenguaje dependiente de factores geográficos. (Cf. Herrero 2002: 69)

Según Herrero, el lenguaje juvenil está en cierta medida determinado geográficamente por donde vienen y donde viven los jóvenes. Aunque hay características semejantes, hay también diferencias en el lenguaje dependiente de factores geográficos. (Cf. Herrero 2002: 69)

Los contextos de los jóvenes

Según Casado Velarde, cuando los jóvenes hablan entre sí usan un código diferente a lo que emplean con personas que no pertenecen a su propio grupo. (Cf. Casado Velarde 2002: 60-61)

La influencia de los medios de comunicación

Conforme a Rodríguez González, la jerga llega no sólo a los lectores de los periódicos, sino también a toda la población gracias a la radio y la televisión, y también a los nuevos medios tecnológicos de comunicación. (Cf. González Rodríguez 2002: 21)

Unidad y solidaridad del grupo

Cuando hablan los jóvenes pueden usar ciertas palabras para mostrar su pertenencia a un grupo específico. Lo hacen para encontrar su propia identidad y para diferenciarse de otras personas en otros grupos. (Cf. Rodríguez González 2002: 35-36)

Herrero menciona también que los jóvenes hablan principalmente para fortalecer y extender sus relaciones con otras personas. (Cf. Herrero 2002: 69)

El uso de sufijos

Según Casado Velarde, los jóvenes usan, en primer lugar, palabras con el sufijo *-ata*, tales como *la bocata* y *la camarata*.

Otros sufijos empleados son *-eta* y *-ota*, aunque son menos frecuentes en el lenguaje juvenil. (Cf. Casado Velarde 2002: 58)

El uso de acortamientos

Hay acortamientos léxicos tradicionales del tipo *bici*, *cine* y *foto* que son bisílabos y que usan los jóvenes y los familiares. Sin embargo, en el lenguaje juvenil moderno hay otro grupo de acortamientos del tipo *anarco*, *diputa* y *okupa* que son trisílabos y que no siguen la base de regresión. (Cf. Casado Velarde 2002: 59-60)

Vocablos y expresiones del lenguaje juvenil

En vez de usar la palabra *pensar*, los jóvenes pueden utilizar a veces expresiones tales como *comerse el coco*, *comerse el tarro*, *darle al coco*. Conforme a Casado Velarde, es un fenómeno jergal que se trata de poner lo humano al mismo nivel de lo animal, lo vegetal u otras materias. En la misma categoría se pueden poner los términos y expresiones juveniles *jeta* (“rostro”, “cara”), *morro* (“cara”) o *chapar*, *embotellar* o *empollar* (“estudiar”), y

también palabras por dinero, tales como *guita, lata, manteca, parné, pasta, pastoja y tela*. (Cf. Casado Velarde 2002: 61-62, 65)

Cambio de código

Cuando hablan los jóvenes necesitan palabras de otros sociolectos para dar un tono especial al mensaje. Esos términos vienen de grupos marginales como gitanos, prostitutas o delincuentes, o pueden incluso proceder de otros países. Desde hace algunas décadas, son los préstamos del inglés los más frecuentes a causa de la masiva influencia tecnológica, cultural y política. (Cf. González Rodríguez 2002: 43-46)

El uso de adjetivos y adverbios intensificadores

El uso de palabras para intensificar lo dicho es también frecuente en el lenguaje juvenil. En esta categoría caben, por ejemplo, el prefijo *súper* y palabras como *guay*, que significa *muy bien*, y *mogollón* que es una gran cantidad de algo. (Cf. Vigara Tauste A M 2002: 227-228,195)

Cambio de registro

Para dar un tono peyorativo o humorístico al discurso, el joven escoge palabras y vulgarismos de su propio vocabulario cuando no sirve usar términos de sociolectos marginales. Así busca el *disfemismo* usando una palabra peyorativa para rebajar una realidad. El joven puede, por ejemplo, emplear las palabras antes mencionadas, *púas, castañas o pelás* cuando habla de dinero y, para decir que uno tiene mucho atrevimiento, puede usar tener *cara, jeta o morro*. (Cf. González Rodríguez 2002: 46-47)

1.5. Corpus

El corpus de esta tesina consiste en las 50 respuestas obtenidas de una encuesta con 20 preguntas sobre el lenguaje juvenil español. La base de las preguntas se ha tomado de las características que están descritas en los libros *Comunicación y lenguaje juvenil* y *El lenguaje de los jóvenes* con los criterios que acabamos de describir en el subcapítulo del marco teórico.

La encuesta ha sido repartida entre los estudiantes españoles de intercambio en las Universidades de Skövde, Örebro y Linköping y, de ese modo, se han recibido 50 encuestas rellenas.

1.6. Método

Se ha mandado la encuesta a estudiantes españoles de intercambio que estudian en las Universidades de Skövde, Örebro y Linköping, mediante contactos personales y se ha recibido un total de 50 encuestas rellenas.

Se trata, por lo tanto, de un método empírico ya que se basa en la recogida de información. Los resultados de las encuestas van a ser presentados en el capítulo 2 y luego los resultados son examinados más detenidamente en el capítulo 3.

Vale mencionar que la encuesta ha sido rellena sólo por los estudiantes españoles y no por estudiantes de intercambio de otros países hispanohablantes.

Las primeras cuatro preguntas tratan de información personal, es decir, el sexo, la edad y en qué ciudad viven; también se presenta dónde viven, o bien en el centro o en las afueras de una ciudad, o bien en un pueblo, para ver si hay diferencias en los resultados de las preguntas dependiendo de estos criterios.

Desde la pregunta 5 hasta la pregunta 20 se puede responder con Sí, No o No sé. Esas medidas se han tomado para que la encuesta sea más accesible y para que muchas personas la rellenen. La única excepción es la pregunta número 14, donde se pueden dar más alternativas.

Con la pregunta número 5 se quiere investigar si los encuestados hablan de una manera con personas mayores y de otra con sus amigos, para ver si es verdad que los jóvenes cambian de registro según con quien hablan y según el contexto. (Cf. Marco teórico)

Con la pregunta número 6 se desea averiguar si creen que, entre otros, la televisión, la radio y la red influyen en su modo de hablar, como se supone en los libros y como opina Rodríguez González. (Cf. Marco teórico)

Con las preguntas número 7 y 8 se quiere saber si los jóvenes piensan que hay un modo de hablar específico en su grupo de amigos y si ello crea un sentimiento de unidad y solidaridad como se opina en los libros consultados. (Cf. Marco teórico)

Con las preguntas número 9, 10 y 11 se intenta saber si usan algunos rasgos morfológicos, en este caso palabras con sufijos y acortamientos que, según Casado Velarde, son frecuentes en el lenguaje juvenil. (Cf. Marco teórico)

Con las preguntas número 13, 14 y 16 se quiere examinar si usan anglicismos u otros tipos de extranjerismos cuando hablan con sus amigos, puesto que, sobre todo, el flujo de los anglicismos ha aumentado en los últimos años. Se quiere saber también si usan palabras procedentes de grupos marginales del tipo *madero* en lugar de *policía*, *basca* en lugar de

gente o *dabuten* en lugar de *magnífico* cuando hablan con sus amigos. Estas preguntas tienen que ver con el cambio de código que emplean los jóvenes (Cf. Marco teórico)

Con la pregunta número 15 se quiere saber si usan adjetivos y adverbios intensificadores del tipo *guay*, *súper*, *mogollón* o algo similar. (Cf. Marco teórico)

Con las preguntas número 12, 17 y 18 se intenta saber si usan ciertas palabras o expresiones que tienen que ver con la manera de los jóvenes de tratar de asemejar lo humano con lo animal, lo vegetal y la materia sin vida, así como otras degradaciones. También se quiere saber si usan otras palabras para el dinero, otro terreno de la realidad muy frecuente en el lenguaje juvenil (Cf. Marco teórico)

Con la pregunta número 19 se apunta a saber si el motivo de que la respuesta es “Sí”, a las dos preguntas anteriores, es para dar un tono peyorativo o humorístico al discurso. (Cf. Marco teórico)

Con la pregunta número 20 se espera saber si, en su opinión, usan más sufijos, acortamientos, extranjerismos o vocablos cuando hablan con sus amigos que cuando hablan con su familia u otras personas mayores, algo que también tiene que ver con el cambio de registro. Esa pregunta es un complemento ya que no hay fondo teórico que determine si es verdad o no.

2. Análisis cuantitativo

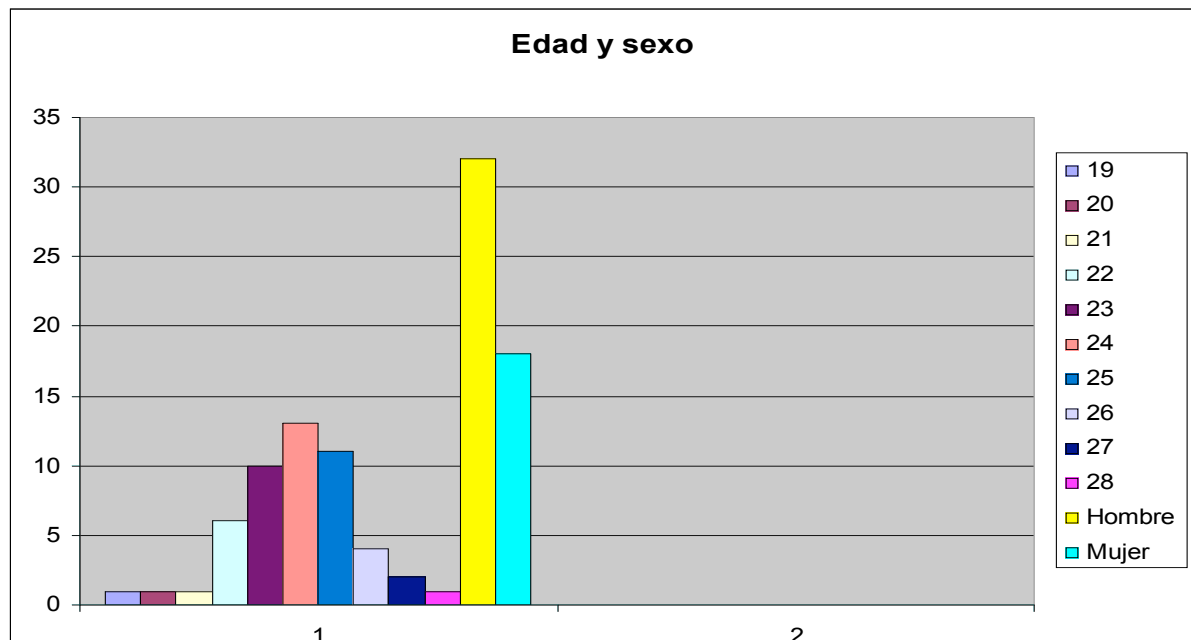
Seguidamente se muestran los resultados de las encuestas rellenadas por 50 estudiantes españoles de intercambio que estudian en Skövde, Örebro y Linköping durante la primavera de 2008.

1. ¿A qué sexo perteneces? Abajo la distribución de hombres y mujeres entre los encuestados:

Sexo: Hombres: 32 Mujeres: 18

2. ¿Cuántos años tienes? Abajo la distribución de edades entre los encuestados:

19: 1	20: 1	21: 1	22: 6	23: 10
24: 13	25: 11	26: 4	27: 2	28: 1

Diagrama 1: La edad y el sexo de los encuestados

Las primeras 7 columnas de este diagrama muestran cuántas personas pertenecen a cada grupo de edades, mientras que las 2 últimas columnas revelan la cantidad de hombres y mujeres en este grupo de jóvenes.

3. ¿Dónde vives en España? Abajo la distribución de los encuestados según la ciudad:

Madrid: 16

Barcelona: 1

Las Palmas: 1

Málaga: 13

Girona: 1

Jerez de la Frontera: 1

Mallorca: 4

Oviedo: 1

Granada: 3

Salamanca: 1

Valencia: 2

Zaragoza: 1

Guadalajara: 2

Alcalá de Henares: 1

Alicante: 1

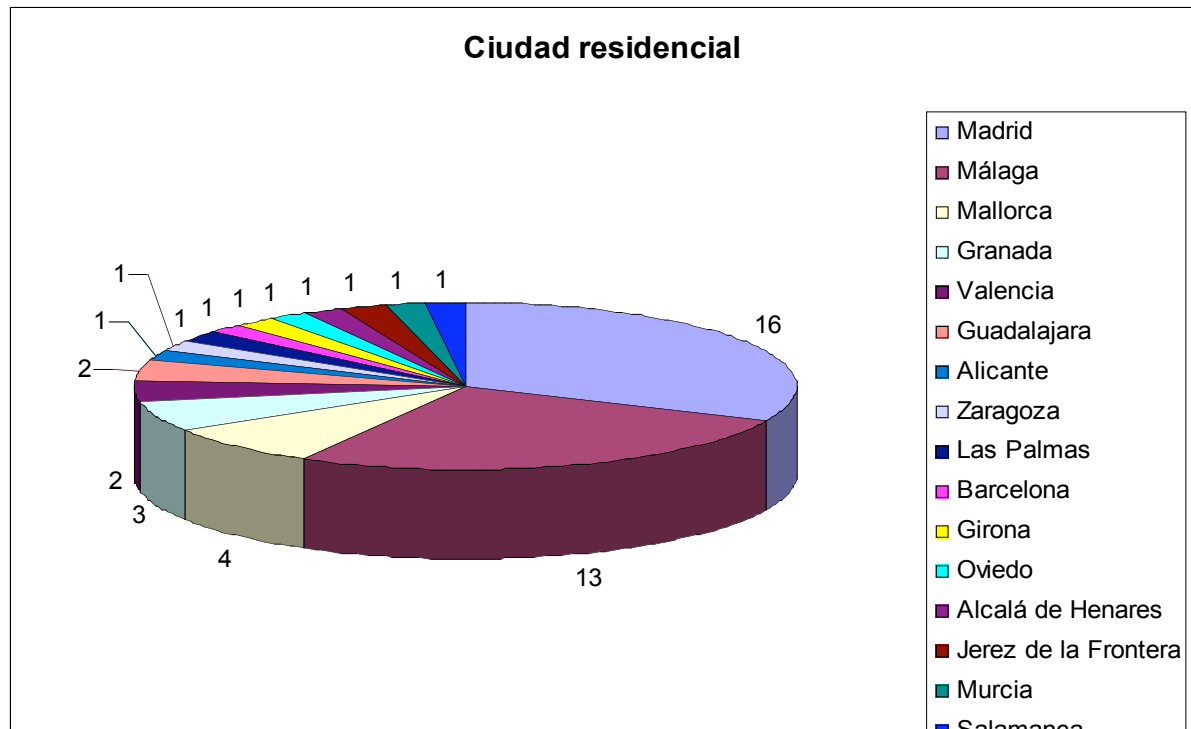
Murcia: 1

4. ¿Vives en una ciudad, en las afueras o en un pueblo? Las respuestas muestran lo siguiente:

32 personas viven en una ciudad

10 personas viven en las afueras

8 personas viven en un pueblo

Diagrama 2: Ciudad residencial de los encuestados

Este diagrama expone en qué ciudad viven los 50 encuestados. Las cifras revelan la cantidad de personas que pertenece a cada categoría.

5. ¿Hablas de una manera con personas mayores y de otra con tus amigos?

Sí: 44 No: 6 No sé: 0

6. ¿Crees que la televisión, la radio, la red etc. influyen tu modo de hablar?

Sí: 37 No: 13 No sé: 0

7. ¿En tu opinión hay un modo de hablar específico en tu grupo de amigos?

Sí: 38 No: 12 No sé: 0

8. ¿Si la respuesta es sí a la pregunta anterior, es porque crea un sentimiento de unidad y solidaridad?

Sí: 38 No: 8 No sé: 4

9. ¿Usas palabras del sufijo – *ata*, por ejemplo *bocata*, *drogata* o *pegata* cuando hablas?

Sí: 42 No: 8 No sé: 0

10. ¿Usas los sufijos – *ota* y –*eta*, por ejemplo *pasmarota*, *pasota* y *fumeta*?

Sí: 41

No: 9

No sé: 0

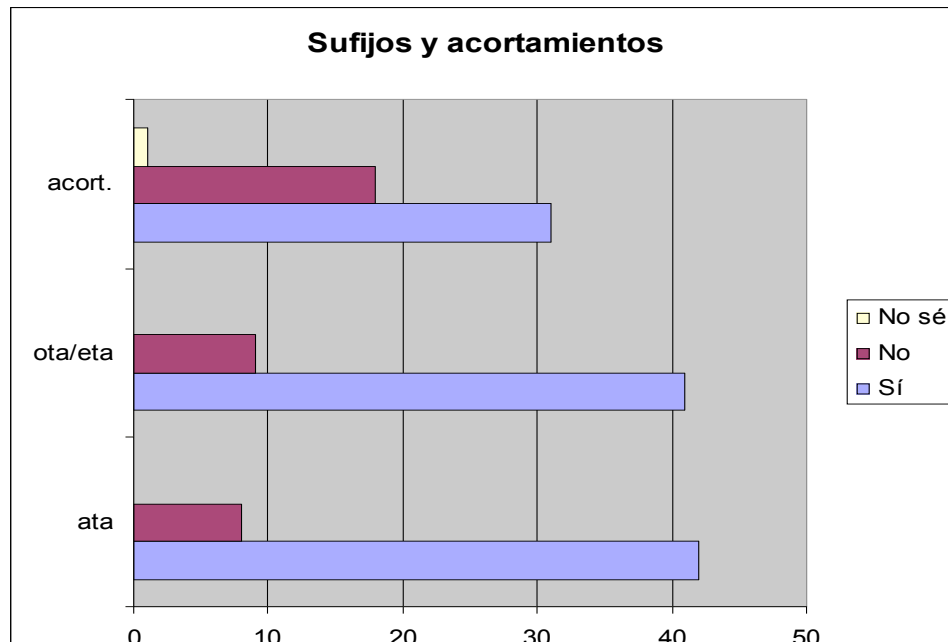
11. ¿Usas acortamientos del tipo *anarco*, *manifa*, *masoca* u otros cuando hablas?

Sí: 31

No: 18

No sé: 1

Diagrama 3: El uso de acortamientos y sufijos entre los encuestados



El diagrama presenta el uso de sufijos y acortamientos entre los encuestados. La abreviatura *acort.* significa acortamientos.

La primera columna desde abajo muestra que 42 personas usan el sufijo *-ata* cuando hablan mientras 8 personas no lo usan.

La columna central muestra que en el caso de los sufijos *-eta* y *-ota* hay 41 personas que los usan y 9 que no los usan.

La primera columna muestra que 31 personas usan acortamientos cuando hablan, 18 personas no los usan mientras que 1 persona no sabe si los usa.

12. ¿Usas vocablos del tipo *comerse el coco*, *comerse el tarro*, *darle al coco*, *chapar* o *empollar* en vez de las palabras correctas?

Sí: 45

No: 5

No sé: 0

13. ¿Usas anglicismos u otros tipos de extranjerismos cuando hablas?

Sí: 43

No: 7

No sé: 0

18. ¿Para decir que uno tiene mucho atrevimiento, empleas los términos *cara, jeta o morro* o usas otras expresiones similares?

Sí: 50 No: 0 No sé: 0

19. ¿Si la respuesta es sí a las dos preguntas anteriores, es para dar un tono peyorativo o humorístico al discurso?

Sí: 26 (peyorativo: 8, humorístico: 18) No: 22 No sé: 2

20. ¿En tu opinión usas más sufijos, acortamientos, extranjerismos o vocablos cuando hablas con tus amigos que cuando hablas con tu familia u otras personas mayores?

Sí: 43 No: 7 No sé: 0

2.1. Resumen del capítulo

Las primeras cuatro preguntas tratan de información personal de los encuestados y las respuestas mostraron lo siguiente:

1. Que 32 son hombres y 18 son mujeres.
2. Que las edades de los encuestados varían entre 19 y 28 años.
3. Que 16 de los encuestados viven en Madrid, 13 son de Málaga, 4 de Mallorca, 3 de Granada, 2 de Valencia y una persona de cada una de las ciudades Alcalá de Henares, Alicante, Barcelona, Girona, Las Palmas, Jerez de la Frontera, Murcia, Oviedo, Salamanca y Zaragoza.
4. Que 32 de los encuestados viven en el centro de una ciudad, 10 en las afueras de una ciudad y 8 en un pueblo.

Las 16 preguntas que tratan del uso de la lengua mostraron lo siguiente:

5. Que 44 de los encuestados cambian su lengua según con quien hablan, 6 dicen “No”
6. Que 37 de los encuestados creen que, entre otros, la radio, la televisión y la Red influyen en su modo de hablar, mientras que 13 dicen “No”.
7. Que 38 de los encuestados opinan que hay un modo específico de hablar en su grupo de amigos y 12 dicen “No”.
8. Que 38 de los encuestados creen que hablar de un modo específico da un sentimiento de unidad y solidaridad, 8 creen que no y 4 dicen que no saben.
9. Que 42 de los encuestados usan el sufijo *-ata*, 8 dicen “No”.
10. Que 41 de los encuestados usan los sufijos *-ota* y *-eta*, 9 dicen “No”.

11. Que 31 de los encuestados usan acortamientos cuando hablan, 9 dicen “No” y 1 no sabe
12. Que 45 de los encuestados usan los vocablos mencionados, 5 dicen “No”
13. Que 43 de los encuestados usan anglicismos, 7 dicen “No”
14. Que un 85% de los extranjerismos vienen del inglés y que un 12% no usan extranjerismos
15. Que 42 de los encuestados usan adjetivos o adverbios intensificadores, 8 dicen “No”
16. Que 29 de los encuestados usan palabras procedentes de grupos marginales, 8 dicen “No” y 1 persona no sabe.
17. Que 41 de los encuestados usan las palabras mencionadas en vez de dinero, 9 dicen “No”
18. Que todos los 50 encuestados usan palabras del tipo *cara, jeta* o *morro* para decir que uno tiene mucho atrevimiento.
19. Que 8 de los encuestados usan las palabras de las dos preguntas anteriores para dar un tono peyorativo, 18 para dar un tono humorístico, 20 dicen “No” a ambas alternativas.
20. Que 43 de los encuestados creen que usan más sufijos, acortamientos, extranjerismos o vocablos cuando hablan con sus amigos que cuando hablan con personas mayores, 7 dicen “No”.

3. Análisis cualitativo

Con las preguntas 1-4 se quería saber el sexo, la edad y la ciudad de residencia de los encuestados. Además, si viven más en el centro, en las afueras o en un pueblo. Las respuestas en lo que concierne a la edad muestran que todos los encuestados caben dentro de los límites de lo que se suele llamar la juventud, el espacio entre 15 y 30 años de edad, según el criterio que hemos adoptado del libro *Comunicación y lenguaje juvenil*.

A causa de que no hay muchos encuestados no se ha podido sacar conclusiones definitivas. Tampoco se ha podido hacer comparaciones con los parámetros que tratan las diferencias según el sexo y los factores geográficos, ya que la mayoría de hombres no es muy notable y la dispersión de ciudades de residencia es muy grande. Sin embargo, las respuestas muestran algunas tendencias del lenguaje juvenil de hoy como el uso extendido de sufijos,

acortamientos, vocablos y anglicismos, al igual que el uso del cambio de registro y el cambio de código.

Los resultados sobre la pregunta de cambio de código no han sido sorprendentes, sino que muestran lo que indican las investigaciones anteriores (Cf. González Rodríguez, 2002); los jóvenes cambian su lenguaje según con quien hablan. En este caso, la encuesta muestra que un 88% hablan de una manera con los mayores y de otra con sus amigos.

Rodríguez González (2002) opina que los medios de comunicación influyen en nuestro modo de hablar, algo que se confirma en la encuesta, dado que un 74% de los encuestados piensan que la televisión, la radio y la red afecta su manera de conversar. Aunque la mayoría creen que sí, el porcentaje no es tan alto. Quizás ello pueda dar lugar a que tenga que ver con que no pensamos mucho en lo que influye en nuestra lengua, pero se puede pensar que nos dejamos influenciar por el ambiente que nos rodea y, sobre todo, por los medios de comunicación.

Según el mismo investigador, los jóvenes hablan de una manera específica para identificarse y diferenciarse de otros, algo que también se confirma en las respuestas de las dos preguntas siguientes. Un 76% de los jóvenes creen que hay un modo específico de hablar en su grupo de amigos, mientras que un 24% dicen que “No”. Las respuestas de la siguiente pregunta, si los jóvenes creen que este modo específico de hablar dentro de su grupo crea un sentimiento de unidad y solidaridad, muestran casi los mismos resultados que en la pregunta anterior, un 76% responden que Sí, un 16% que No y un 8% que no saben.

Un 84% de los encuestados usan el sufijo *-ata*, mientras que un 82% usan los sufijos *-eta* y *-ota*, algo que se corresponde con lo que sostiene Casado Velarde (2002) cuando dice que el sufijo *-ata* es el más usado entre los jóvenes. La diferencia, sin embargo, es pequeña, algo que puede mostrar, aunque no confirmar, una tendencia de que el uso de *-eta* y *-ota* haya aumentado en los últimos años.

Contrariamente a lo que dice Casado Velarde (2002), en la encuesta se demuestra que sólo un 62% dicen que usan los acortamientos cuando hablan, mientras que un 36% dicen que no los usan y un 2%, o sólo una persona, no sabe. Los números pueden ser tan bajos porque tres de los ejemplos de palabras en la pregunta, *anarco*, *manifa* y *masoca* no son acortamientos típicos sino que son especiales por su trisilabismo y su forma acortada de la vocal final que no corresponde con la regresión convencional de las palabras.

Las respuestas de la siguiente pregunta presentan un resultado que coincide con lo que expone Casado Velarde (2002) en la fuente utilizada. Un 90% dicen que usan ciertos vocablos del tipo *comerse el coco* y *chapar*, algo que muestra que es común entre los jóvenes

materializar lo abstracto, que muchas veces significa igualar el hombre con lo animal o lo vegetal.

Un 86% de los jóvenes dicen que usan anglicismos cuando hablan. Se trata de un tipo de cambio de código que González Rodríguez (2002) sostiene que es frecuente en el ambiente juvenil. En este trabajo se había supuesto que todos dirían que usan palabras inglesas, palabras que son difíciles de evitar, si uno considera la influencia enorme de sectores como la informática, la música y el deporte. Las encuestas muestran, sin embargo, que los jóvenes usan también extranjerismos de otras lenguas como la francesa o la italiana, pero ni siquiera están cerca de la extensión de los anglicismos.

Un 84% de las personas meta de la investigación dicen que, cuando hablan, usan adjetivos o adverbios intensificadores del tipo *guay*, *súper* y *mogollón*. Como, según Vígara Tauste (2002), eran los *pijos*, o jóvenes de la clase alta, los que implantaron esos tipos de expresiones; el resultado de la pregunta muestra que se han extendido a otros jóvenes también. Aunque no se ha pedido que los jóvenes revelen su clase social, no parece convincente que un 84% pertenezcan a la clase alta. Sin embargo, tener la oportunidad de estudiar en otro país significa, probablemente, que los padres tengan el dinero suficiente para pagar los estudios, si los estudiantes no han obtenido una beca para estudiar en el extranjero.

Un 58% dicen que usan palabras de grupos marginales, tales como *madero*, *buga* o *dabute* en lugar de las palabras correctas. Aunque la mayoría dicen que las usan, las respuestas no son convincentes de que sea un fenómeno frecuente en el lenguaje juvenil, como lo afirman los artículos que se incluyen en el libro *El lenguaje de los jóvenes* (2002). Estas palabras vienen de grupos marginales y, quizás, muchos no quieren admitir que las usan. Sin embargo el uso de palabras con el sufijo *-ata*, que también vienen de grupos marginales, en este caso de la delincuencia, muestra que sí usan palabras procedentes de grupos inferiores.

Un 82% dicen que cuando hablan usan palabras como *púas*, *guita*, *lata* o *pelas* en vez de dinero, algo que coincide con lo que afirma Casado Velarde (2002) cuando describe los vocablos y expresiones que son frecuentes en el lenguaje juvenil. Ello pueda mostrar que los terrenos que son importantes para los jóvenes tienen también gran cantidad de palabras alternativas.

La pregunta sobre si los jóvenes utilizan los términos *cara*, *jeta* o *morro* para decir que uno tiene mucho atrevimiento es la única a la que todos han respondido sí; es, por lo tanto, muy común y corresponde con lo anteriormente dicho sobre vocablos y expresiones frecuentes. Lo que es interesante es que sólo un poco más de la mitad, un 52% de los

encuestados, dicen que usan estos tipos de términos de las dos preguntas anteriores para dar un tono peyorativo o humorístico al discurso (un 30% peyorativo y un 70% humorístico).

Finalmente, un 86% dicen que usan más sufijos, acortamientos y extranjerismos cuando hablan con sus amigos que cuando hablan con personas mayores. Se quiere subrayar que esa pregunta no tiene un fondo teórico, sino que está en la encuesta como complemento.

A pesar de ello, las respuestas indican de una manera convincente que hay un código juvenil que se usa cuando los jóvenes hablan entre sí, usando por ejemplo acortamientos y extranjerismos que no se emplean cuando hablan con otras personas, fuera del grupo, probablemente para no correr el riesgo de que no los comprendan.

4. Conclusiones

Antes de empezar el estudio sobre el lenguaje juvenil la hipótesis fue que las respuestas obtenidas mediante las encuestas hechas por 50 estudiantes españoles de intercambio se correspondían con las características descritas en los antecedentes científicos que hemos descrito en el marco teórico.

Mediante la encuesta se ha podido confirmar que las características del lenguaje juvenil se corresponden, en gran medida, con lo que sostienen esos investigadores. Entre ellos, lo que dice Vigara Tauste (2002) sobre el uso de adjetivos y adverbios intensificadores; 42 encuestados de un total de 50 han dicho que los usan.

Hay, sin embargo, algunos resultados que no se esperaban, por ejemplo, que sólo un 86% de los encuestados usan anglicismos u otros extranjerismos cuando hablan. Se había supuesto que todos dirían que sí a causa de la influencia de, sobre todo, EE.UU.

Otro resultado sorprendente fueron las respuestas a la pregunta sobre el uso de los sufijos *-ata* y *-eta/-ota*. Contrariamente a lo que dice Casado Velarde (2002), en la encuesta se demuestra que el uso de *-ata* no es el más frecuente en el lenguaje juvenil. Sólo una persona más ha respondido que usa el sufijo *-ata*, así que no hay mucha diferencia.

Por otro lado, después de haber hecho la encuesta, se habría cambiado algunas preguntas. Por ejemplo la pregunta recién mencionada, sobre el uso de los sufijos. Quizás hubiera sido mejor preguntar sobre el uso de cada uno de ellos, en vez de poner *-eta* y *-ota* juntos.

Igualmente hemos reflexionado sobre algunas formulaciones de las preguntas que podrían haberse expresado de otra manera para neutralizar sus sentidos y, a su vez, probablemente obtener resultados más concretos, como por ejemplo, la pregunta 16, sobre el uso de palabras de los grupos marginales. Quizás las respuestas hubieran sido diferentes si la pregunta hubiera sido formulada de otra manera, o sea, hacer la misma pregunta sin decir que son palabras de grupos marginales. Puede ser, que algunos no quieran admitir que usan palabras o frases de grupos inferiores como los gitanos, a causa de que no quieren que se les relacione con ellos.

Se puede suponer que más jóvenes de lo que muestran los resultados de la encuesta, usan esos tipos de palabras sin pensar que vienen de grupos marginales. Si no, el uso de esas palabras no es tan frecuente como se afirma en las obras consultadas.

Es también muy difícil determinar si el lenguaje juvenil cambia cuando los jóvenes están fuera de su propio país, por lo que se hubiera deseado tener algunas preguntas en la encuesta que tratara ese tipo de asuntos.

Para concluir el presente trabajo se puede decir que los resultados, en gran medida, coinciden con la hipótesis, aunque ha habido algunas cifras sorprendentes, por ejemplo que sólo un 86% de los encuestados usan anglicismos cuando hablan y que el uso del sufijo *-ata* no es mucho más frecuente que el uso de *-ota* y *-eta*. Ello puede ser un indicio de que el lenguaje de los jóvenes está cambiando, o cambia al encontrarse los jóvenes fuera de su país y de su medio ambiente. Para poder comprobar esta hipótesis, es necesario seguir haciendo investigaciones y espero que este pequeño trabajo haya contribuido a que otros estudiosos sigan en este camino.

5. Bibliografía

5.1. Libros

- Casado Velarde, M. (2002). "Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje juvenil", en *El lenguaje de los jóvenes*; ed. González Rodríguez. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- González Rodríguez, F. (1989). *Comunicación y lenguaje juvenil*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- González Rodríguez, F. (2002). *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Herrero, G. (2002). "Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil", en *El lenguaje de los jóvenes*; ed. González Rodríguez: Editorial Ariel, S.A.
- Jørgensen, N. (1995). *Barnspråk och ungdomsspråk*. Lund: Studentlitteratur.
- Kotsinas, U-B. (1994). *Ungdomsspråk*. Helsingborg: Hallgren& Fallgren Studieförlag.
- Kotsinas, U-B. (2003). *En bok om slang, typ*. Falun: Norstedts& Söner AB.
- Vigara Tauste, A M. (2002). "Cultura y estilo de los "niños bien": radiografía del lenguaje pijo", en *El lenguaje de los jóvenes*; ed. González Rodríguez. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

5.2. Diccionarios

www.rae.es

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=disfemismo [Consulta: 28 marzo. 2008]

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=german%C3%ADa [Consulta: 5 abr. 2008]

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=guay [Consulta: 8 abr. 2008]

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=mogoll%C3%B3n [Consulta: 8 abr. 2008]

6. Apéndice

6.1. La encuesta

Encuesta sobre lengua juvenil entre estudiantes españoles

1. ¿A qué sexo perteneces? Hombre Mujer

2. ¿Cuántos años tienes?

3. ¿Dónde vives en España?

4. ¿Vives en una ciudad, en las afueras o en un pueblo?

¡Responde, por favor Sí, No o No sé a las siguientes preguntas!

5. ¿Hablas en una manera con personas mayores y otra con tus amigos?

6. ¿Crees que la televisión, la radio, la red etc influyen tu modo de hablar?

7. ¿En tu opinión hay un modo de hablar específico en tu grupo de amigos?

8. ¿Si la respuesta es sí, es porque crea un sentimiento de unidad y solidaridad?

9. ¿Usas palabras del sufijo *-ata* del tipo *bocata*, *drogata*, *pegata* cuando hablas?

10. ¿Usas los sufijos *-ota* y *-eta*, es decir palabras como *pasmarota*, *pasota*, *fumeta*?

11. ¿Usas acortamientos del tipo *anarco*, *manifa*, *masoca* u otros cuando hablas?

12. ¿Usas vocablos del tipo *comerse el coco*, *comerse el tarro*, *darle al coco* *chapar*, *empollar* u otros en vez de las palabras correctas?

13. ¿Usas anglicismos u otros tipos de extranjerismos cuando hablas?

14. ¿Si usas extranjerismos, de qué lengua vienen?

15. ¿Usas adjetivos y adverbios intensificadores del tipo *guay*, *súper*, *mogollón* o algo similar cuando hablas?

16. ¿Usas palabras procedentes de grupos marginales del tipo *madero* en lugar de *policía*, *basca* en lugar de *gente* o *dabute* en lugar de *magnífico* u otros tipos?

17. ¿Usas palabras como *púas, guita, lata* o *pelas* en vez de *dinero* u otras palabras similares?
18. ¿Para decir que uno tiene mucho atrevimiento, empleas los términos *cara, jeta* o *morro* o usas otras expresiones similares?
19. ¿Si la respuesta es sí a las dos preguntas anteriores, es para dar un tono peyorativo o humorístico al discurso?
20. ¿En tu opinión usas más sufijos, acortamientos, extranjerismos etc. cuando hablas con tus amigos que cuando hablas con tu familia u otras personas mayores?

**¡Muchas gracias por tus respuestas! Las voy a usar en mi tesina de español nivel C en la Universidad de Skövde
/ Anna-Karin Björk**

HÖGSKOLAN I SKÖVDE
 Institutionen för kommunikation och information
 Spanska

FÖRTECKNING ÖVER
 UPPSATSER C12/C13 OCH EXAMENSARBETEN C23
 I SPANSKA

(HT-2008)

59. **Björk, Anna-Karin.** 2008. "Un estudio sobre el lenguaje juvenil entre estudiantes españoles de intercambio"; 30 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: Alicia Milland, fil. dr]
58. **Berglund, Malin.** 2008. "*¿Mailing*, por necesidad o por lujo. Un estudio sobre anglicismos en prensa española"; 62 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
57. **Jeanson, Fredrik.** 2008. "Un estudio de la adquisición del español como lengua extranjera en la educación secundaria, nivel 7º, 8º y 9º"; 32 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: Alicia Milland, fil. dr]
56. **Friðgeirsdóttir, Bryndís Steina.** 2008. "*a, con, de, en, para y por*. Preposiciones difíciles para estudiantes de E/LE"; 55 sidor, Spanska / Uppsats C13, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
55. **Åkerstedt, Olle.** 2008. "Figuras retóricas en la canción *La soledad comienza de Xhelazz*"; 33 sidor, Spanska / Uppsats C13, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: Alicia Milland, fil. dr]

(VT-2008)

54. **Andersson, Svetlana.** 2008. "Anglicismos del ámbito de la informática y de Internet en prensa española entre 1990.2004"; 44 sidor, Spanska / Uppsats C13, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: Alicia Milland, fil. dr]
53. **Svensson, Bo.** 2008. "Identificación asemántica de dependencias sintácticas en y entre frases"; 49 sidor, Spanska / Uppsats C13, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
52. **Vasques Bernales, Maritza.** 2008. "Estudio acerca de dos traducciones al español de *Madicken y Bröderna Lejonhjärta*, de Astrid Lindgren"; 55 sidor, Spanska / Uppsats C13, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning (/fackspråk). Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(HT-2007)

51. **Åkerhage, Jessica.** 2007. "Estudio sobre el lenguaje juvenil en la obra *Historias del Kronen*, de José Ángel Mañas"; 78 sidor, Spanska / Uppsats C12, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning (/fackspråk). Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(VT-2007)

50. **Eriksson, Helena.** 2007. "Un análisis de la traducción del sueco al español de fenómenos y palabras culturales en *Vi på Saltkråkan*"; 63 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning (/fackspråk). Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
49. **Andersson, Christina.** 2007. "Observaciones sobre conocimientos de jerga siderúrgica entre estudiantes españoles — un estudio realizado en la Universidad Complutense de Madrid y en la Universidad de Alcalá de Henares —"; 37 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning (/fackspråk). Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
48. **Karlsson, Ida.** 2007. "Diferencias entre lenguaje de chats de habla española y español estándar escrito — aspectos ortográficos, gramaticales y lexicales —"; 52 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 15 hp/ECTS, språkvetenskaplig inriktning (/fackspråk). Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
47. **Lindqvist, Frida.** 2007. "Análisis de la traducción de *Vägen till Jerusalem* de Jan Guillou — aspectos semánticos y pragmáticos —"; 47 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 10p, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
46. **Alonso, Teresita.** 2007. "Uso de anglicismos en artículos deportivos españoles durante las últimas tres décadas"; 48 sidor, Spanska / Uppsats C12, 10p, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
45. **Josefsson, Emelie.** 2007. "Una interpretación del lenguaje figurado en las obras de teatro *Fröken Julie* y *Spöksonaten* y sus traducciones al español *La señorita Julia* y *La sonata de los espectros*"; 43 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 10p, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
44. **Bergman, Catharina.** 2007. "Un análisis de los personajes femeninos esenciales de la novela *Eva Luna* de Isabel Allende — La presencia de estereotipos femeninos —"; 43 sidor, Spanska / Uppsats C12, 10p, litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

(HT-2006)

43. **Gerdin, Kajsa.** 2006. "Observaciones sobre dudas y dificultades en el uso de la lengua española — un estudio de campo en la Universidad de Alicante"; 46 sidor, Spanska / Examensarbete C23, 10p, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

42. **Markström, Julia.** 2006. "Observaciones sobre el subjuntivo en la traducción de *Nils Holgerssons underbara resa genom Sverige* de Selma Lagerlöf; 29 sidor, Spanska / Uppsats C12, 10p, språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
41. **Johansson, Karin.** 2006. "Rasgos temáticos del feminismo en el libro *Eva Luna*"; 29 sidor, Spanska / Uppsats C12, 10p, litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
40. **Olofsson, Marie.** 2006. "El tratamiento de los personajes femeninos en *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez"; 27 sidor, Spanska / Uppsats C12, 10p litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

(VT-2005)

39. **Frisk, Carolina.** 2005. "Un análisis semántico sobre el vocablo *liderazgo* y otros relacionados"; 41 sidor, Examensarbete C23, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
38. **Johansson, Sofia.** 2005. "Anglicismos del área de la economía en artículos de periódicos de 1977 y 2004"; 43 sidor, Examensarbete C23, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
37. **Edström Urenda, Angélica.** 2005. "*La sombra sobre el banco de piedra y Skuggan över stenbänken* — Una comparación entre la traducción española y la obra original de Maria Gripe—"; 36 sidor, C-Uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
36. **Sundquist, Malin.** 2005. "Observaciones sobre traducción de literatura infantil —Un estudio de la traducción al español de cuentos de Astrid Lindgren—"; 58 sidor, Examensarbete C23, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
35. **Rothzén, Elin.** 2005. "Préstamos que empiezan por *k-*, *sp-* y *st-* o terminan en *-um* en español"; 39 sidor, Examensarbete C23, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(HT-2004)

34. **Söderberg, Marja.** 2004. "*El coloquio de los perros* ¿es una nueva creación literaria de Miguel de Cervantes Saavedra?"; 23 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
33. **Berthelsen, Susanna.** 2004. "Pérdidas de la expresión específica en la traducción de *Mördare utan ansikte*"; 29 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(VT-2004)

32. **Lennartsson, Marie.** 2004. "Un estudio sobre el uso de preposiciones de un grupo de 98 españoles"; 33 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(HT-2003)

31. **Cehic, Sunita.** 2003. "Notas sobre el español de México en España. Acercamiento al conocimiento de palabras mexicanas en España y su registro en tres diccionarios españoles"; 32 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(VT-2003)

30. **Svensson, Stefan.** 2003. "Usos de *ser* y *estar* entre alumnos suecos de español lengua extranjera (E/LE)"; 32 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(HT-2002)

29. **Norberg, Daniel.** 2002. "Cambios estructurales en la traducción de *Últimas tardes con Teresa* — un análisis contrastivo —", 30 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
28. **Fridberg, Kajsa.** 2002. "Un estudio comparativo de los verbos de obligación y necesidad *tener que, haber que y deber*"; 24 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
27. **Knezevic, Irena.** 2002. "Conocimiento y uso de algunas palabras locales de Valladolid y sus provincias"; 25 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(VT-2002)

26. **Svanteson, Alexandra.** 2002. "El conocimiento y el uso de refranes y otras expresiones fijas"; 27 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(HT-2001)

25. **Arredondo, Antonio.** 2001. "Uso de algunos términos futbolísticos en España, Argentina y Chile"; 26 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

24. **Svensson, Sofia.** 2001. "El uso de la tilde entre algunos estudiantes de E/LE"; 26 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(VT-2001)

23. **Flodin, Pernilla.** 2001. "Estudio de siete parámetros de estilo del *Libro de Estilo* en 105 artículos de *El País*"; 24 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
22. **Linqvist, Helena.** 2001. "Observaciones sobre el uso de las preposiciones *a, de, en, para, por* en una encuesta por estudiantes de español, nivel A, que tienen como lengua materna el sueco"; 45 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
21. **Lennartsson, Margareta.** 2001. "La función del espacio urbano en *La ciudad de los prodigios*, de Eduardo Mendoza"; 22 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
20. **Assarsson, Eva.** 2001. "La visión negra del personaje protagonista de la *Serie Carvalho*, de Manuel Vázquez Montalbán"; 20 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
19. **Hinojosa, Orietta.** 2001. "Análisis de la soledad en *La soledad era esto y Días del arenal*"; 37 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
18. **Carlsson, Anna.** 2001. "La transgresión de 3 personajes femeninos en una sociedad regida por códigos patriarcales en *La casa de los espíritus*"; 30 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
17. **Gunnarsson, Jae.** 2001. "Semejanzas y diferencias en el desarrollo de dos protagonistas de Rosa Montero"; C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

(HT-2000)

16. **Eriksson, Lena.** 2000. "Algunas características básicas del modo subjuntivo encontradas en la traducción sueco-español"; 21 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]

(VT-2000)

15. **Persson, Birgit.** 2000. "La soledad en dos obras de Soledad Puértolas"; 34 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
14. **Aracena, Paula.** 2000. "Análisis actancial de *La última niebla* y *La amortajada* de María Luisa Bombal. Dos versiones de represión femenina"; 29 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

13. **Engelbrektsson, Anders.** 2000. "Una comparación entre realismo mágico de Gabriel García Márquez y el de Isabel Allende"; 25 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
12. **Moberg, Emelie.** 2000. "Las técnicas narrativas de Vargas Llosa en *Lituma en Los Andes*"; 47 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
11. **Sjölund, Ulrika.** 2000. "Leísmo y laísmo. Un estudio de su uso en Valladolid, otras partes de Castilla y León y Madrid"; 29 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
10. **Milione, Anna-Maria.** 2000. "El uso de la tilde entre estudiantes españoles. Un pequeño estudio hecho en Granada, el otoño de 1999"; 23 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

(HT-1999)

9. **Blomgren, Sabina.** 1999. "Un análisis de la soledad en *El túnel* y *Don Segundo Sombra*"; 29 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
8. **Hulth, Maria.** 1999. "Las dificultades del subjuntivo español investigadas en una encuesta basada en 50 frases de *El País*"; 20 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

(VT-1999)

7. **Hallbom, Magdalena.** 1999. "Los personajes de las madres en dos obras dramáticas de Federico García Lorca"; 29 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
6. **Kiviniemi, Hanna.** 1999. "El arte nuevo de hacer comedias y *El caballero de Olmedo* de Lope de Vega"; 34 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
5. **Persson, Jenny.** 1999. "Relatos cortos de la primera parte de *El Quijote*"; 21 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.
4. **Kajonius, Linda.** 1999. "La competencia entre *-ra* y *-se* en relación con la enseñanza del imperfecto de subjuntivo en escuelas secundarias de Suecia"; 30 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med språkvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde. [Handledare: David Mighetto, fil. dr]
3. **Alvarez, Ana.** 1999. "Pío Baroja y la generación del 98. Un estudio de *El árbol de la ciencia*"; 24 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

2. **Sedmakov, Minna.** 1999. "La creencia o no en la vida ultraterrenal por parte de los personajes principales y la población de Valverde de Lucerna en *San manuel Bueno Mártir* de Son Miguel de Unamuno"; 21 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.

(HT-1998)

1. **Araya León, Elizabeth och Rytterström, Caroline.** 1998. "Estudio de semejanzas y diferencias de personajes en literatura gauchesca y literatura indigenista"; 33 sidor, C-uppsats, 10p, i spanska med litterärvetenskaplig inriktning. Högskolan i Skövde.